

Sale todos los domingos.

6 rs. al mes y 17 por tres meses.

# EL GENIO.

Se suscribe en las librerías de Grau, frente la Lonja, de Sellas en la Plateria, y de Cazes, Rambla.

SEMANARIO

DE

## LITERATURA, ARTES, TEATROS Y MODAS,

BAJO LA DIRECCION

De D. Victor Balaguer.



### EL PRINCIPE DE VIANA.

La muerte de Alfonso V, apellidado el *magnánimo*, acaecida en 1458, había colocado la diadema de Aragon en las sienas de su hermano D. Juan, duque de Peñafiel, à la sazón rey de Navarra, por su matrimonio con Blanca hija y heredera de Carlos III el noble. Si nuestra historia nos presenta à cada momento, y en cada una de sus páginas uno de esos sucesos que envuelven à los mismos habitantes de una nacion en los desastres de una guerra civil; si todas las conmociones populares han arrastrado en pos de sí con vértigo desolador à hermano contra hermano, à provincia contra provincia, y à reino contra reino; ocupa un lugar preferente en todas ellas la que afligió à

Navarros, Catalanes y Aragoneses en el reinado de D. Juan II de Aragon. Diversidad de opiniones se halla en los historiadores que han hablado del Príncipe de Viana, no habiendo uno tan solo que pueda asegurar el primordial motivo de la lucha, faltando los datos para probar la opinion que cada uno sigue. Pretenden unos hallarse pactado con D. Juan al casarse con D.ª Blanca, que el primogénito llevaria desde luego los estados de Navarra; y aun en las córtes generales de Pamplona, en 1428, fué jurado Don Carlos sucesor, despues de la muerte de su abuelo materno. Parecia que tambien debia serlo de los reinos de Aragon y Cataluña; pero la reina D.ª Blanca habia fallecido; Don Juan habia contraido segundas nupcias con D.ª Juana Enriquez, hija del Almirante de Castilla, y el príncipe Don Fernando, nacido de ambos, era el

destinado por aquella para dichos reinos. Sus consejos y ascendiente sobre D. Juan lo consiguieron, ayudada de su padre, que no perdonó ocasion alguna que se le presentara para enemistar al Príncipe de Viana con el rey; y cuyas desavenencias habian de redundar en beneficio de su nieto. Brillante fué la que se le ofreció con la embajada que el Rey de Castilla mandó á Cataluña para tratar del matrimonio de D. Carlos con la infanta D.<sup>a</sup> Isabel; pues astuto y sagaz envió un hombre de su confianza llamado Juan Carrillo, por medio del cual previno al Rey que los embajadores llevaban ademas una mision secreta para el principe, que tenia por objeto ofrecerle el auxilio de Castilla para hacer valer sus derechos de primogenitura. Creyólo D. Juan, y llama á D. Carlos á Lérida donde se hallaban las cortes del Principado, Acude este lleno de confianza, fiado en la salvaguardia que daban aquellas; pero no solamente fué roto el enlace con Castilla, sino que finidas las cortes en dos de diciembre de 1460, y recibido D. Carlos con amabilidad aparente, dándole su padre la mano y un beso, segun costumbre seguida entonces por los reyes; fué preso sin consideracion alguna. Esta medida (es lo mas probable) fué la mensajera de la lucha; pues divulgada por ambos reinos, diputaron embajadores demandando favor para el Príncipe. No alcanzaron del Rey mas respuesta que la « De que habia determinado partir de Lérida y llevar á D. Carlos al lugar de Aytona » Diferentes comisiones le enviaron las cortes, y varias suplicas le hizo el príncipe; entre las cuales insertamos aqui la última carta que les mandó, que á la letra es como sigue.

« Reverendos, nobles, caros é bien amados míos. Vuestra letra recibí y he sentido la rotura en que los fechos de mi triste y desventurada persona quedaban: que cras me havian de llevar de aqui á otro castillo. Ove recurso á la señora reyna; la qual por su merced, acabó del rey mi se-

« ñor, mí quedaba aqui. Ruego vos; que si jamas aveis de fazer por mí, que luego cras me envieis cuatro de cada brazo; porque largamente con ellos pueda de mi necesidad platicar. como este de mi parte vos dirá: al qual qual creeres como ha mi. De Aytona á siete del presente. —Charles.— »

Verificóse esta entrevista aunque el Príncipe fué llevado á Fraga, y allí en la iglesia de S. Pedro juró solemnemente D. Juan el dia 16 de diciembre, que dó quiera que fuese llevaría á su hijo consigo y que si salia de Aragon lo dejaria en Zaragoza. El 26 del mismo mes llegaron á dicha ciudad enviados por Cataluña D. Pedro de Urrea, arzobispo de Tarragona, Pedro Torrent primer conseller de Barcelona y otros para suplicar al Rey por el nuevo proceso que habia mandado formar y en el que se acusaba al Príncipe de tres cosas. —Conato de asesinato á su padre. — Admision del ofrecimiento que le hicieron para la sublevacion los tres reinos — Y la de salir fugitivamente de Aragon yéndose á Castilla. Vanas fueron todas las diligencias practicadas, y vano tambien el ofrecimiento de cien mil florines por su libertad. Sabida esta noticia en Lérida y Barcelona la conflagracion fué general; y despues de nombrar cuarenta y cinco embajadores mas para que se unieran á los ya enviados; despues de armar veinte y cuatro galeras y ponerse sobre las armas, sacaron el pendon real y el del general de Cataluña, sin que semejantes aprestos pudiesen ser contenidos por el Mae-tre de Montesa y el Virrey D. Lope Ximenes de Urrea que llegaron á Barcelona en febrero de 1461. Mandaban el ejército D. Juan de Cabrera, conde de Audica y el vizconde de Rocaberti, y el cuerpo de caballeria que envió el de Castilla le mandaba D. Gonzalo de Saavedra. Mucho temió D. Juan semejantes demostraciones y viniendo desde Morella á Zaragoza el 25 de febrero, en presencia de la Reina, los grandes, y diputaciones concedió la libertad al Príncipe de Viana,

encargando su cumplimiento á la Reina. En primero de Marzo salió D. Carlos de Morella y fué conducido por Doña Juana hasta Villafranca. Allí salió á recibirle una comision compuesta de Nicolás Pujades, Arcediano de Stá Maria del Mar y un caballero, llamado Arnaldo de Vilademayn, los cuales hicieron presente á la Reina, que los ánimos no se hallaban aun bastante calmados para que pudiese entrar sin peligro en Barcelona, siendo asi que todos sus habitantes la señalaban como causa primordial de todo lo ocurrido. Hubo de convenir en retirarse, y el Rey tuvo que acceder á las varias demandas que se le dirijieron; y aunque sin la anuencia fué D. Carlos jurado sucesor en 24 de junio de 1461. Tratose en seguida de su enlace con Isabel de Castilla; pero en 23 de setiembre despues de una fiebre aguda con dolor de costado falleció el Príncipe de Viana á los cuarenta y tres años de edad. Algunos historiadores afirman murió envenenado, de resultas del producto de unas yervas, suministrado por un médico extranjero, y en corroboracion de su aserto dicen que cuando la infanta Doña Blanca, su hermana, fué conducida á Bearne por Pedro de Peralta, condestable de Navarra, no dudó afirmar publicamente que la muerte de su hermano habia sido violenta. La enemistad de partido, el deseo de prolongar una guerra civil, la credulidad del vulgo mas propensa al mal que al bien, pudieron dar valor á este rumor; pero algunos escritores posteriores, y entre los contemporáneos el Sr. de Cortada, consideran absurda tal especie, y convienen en que las pesadumbres y los muchos sinsabores que le aquejaron, aceleraron su muerte.

Su cuerpo encerrado en una caja de terciopelo negro estuvo en el presbiterio de la catedral de Barcelona hasta el año 1472 en que por órden del Rey su padre fué llevado á Poblet por el abad D. Miguel Delgado. Ignoramos si durante la última guerra civil habrá de-

saparecido con la destruccion del monasterio, ó si se hallará conservado como los restos de D. Jaime el Conquistador, librados de una verdadera profanacion par el sabio archivero de Aragon D. Próspero Bofarull.

He aqui lo que ha dado argumento á la señorita de Avellaneda para su segunda produccion que lleva por título el del desventurado Príncipe, y que anhelamos ver puesta en escena cuanto antes, sabiendo se halla repartida en al teatro de Santa Cruz de esta ciudad.

TIRTE-AFUERA.



### A UNA MUGER.

Mujer, mujer, el caliz de amargura  
un dia yo apuré gota por gota,  
y el padecer sentí que un alma pura  
mil y mil veces sin cesar enbota.

Resbalaban los dias por mi frente  
no dejando siquiera huella alguna,  
y apagarse miraba lentamente  
mis bellas ilusiones una á una.

Perdidas en el yermo de la vida  
de mi mente olvidaban el santuario,  
siendo cual luz que flota desprendida  
del fuego fatuo que invade un osario.

Luz á mi orgullo le faltaba y nombre,  
y viento y campo y luz demandé osado,  
y cara á cara al encontrarme al hombre,  
ni viento, ni aire y luz encontré airado.

Todo era horrible en mi penar horrible,  
mi vida destrozaba cruel tormento...  
; Poder hubiera el corazon sensible  
para apagar la luz del pensamiento!

Poder hubiera mi materia de hombre  
para alcanzar lo que el pesar desea,  
sepultando al olvido hasta mi nombre  
de mi mente arrancando hasta la idea!

Marchita mi ilusion, sin luz, sin vida,  
aérea flotaba, delirante y vaga,  
cual del pávilo llama desprendida  
luce un momento y su fulgor apaga.

Entonces, oh muger, huyendo el dia  
huyendo de mis propios desvarios,  
ombra solo buscaba el alma mia

dó campo libre dar á mis delirios.

Sombra, tinieblas, anhelaba el alma,  
sombra, tinieblas, mi pensar ardiente,  
marchito el corazon sin luz, sin calma,  
arder sentia mi abrasada frente.

Un infierno, un volcan en mi habitaba,  
y cuanto mas mi idea se estingua,  
mas el volcan su furia redoblaba,  
mas el infierno con furor ardía.

Tinieblas, sombra, el pecho demandaba,  
espacio y aire el corazon pedía,  
secreto fuego el alma me abrasaba,  
pesar oculto el corazon roía.

Yo me lancé de un monte en la alta cima,  
quise pasar afano estensos mares,  
y en opuesta rejion y opuesto clima,  
otro mundo buscar y otros altares.

Delirio!... si, delirio de mi mente!..  
Al ver del monte al pié ricas ciudades,  
grande creí mi corazon ardiente  
y el polvo registré de otras edades.

Mi orgullo de pigmeo en tal momento  
grande me hizo creer, fuerte y gigante,  
coloso de la nada aspiré el viento  
y á raudales bebi sueño distante.

Orgullo! orgullo! mi miseria de hombre  
entonces despertó sobresaltada,  
y cara á cara me encontré mi nombre  
cubierto con harápos de la nada.

Orgullo!.. orgullo!.. el sol que con gran-  
igual á mi creyó un delirio insano, (deza  
abrasador fundia mi cabeza  
su rayo al derretir mi ensueño vano.

No mas meció mi pecho el suave arrullo  
de brisa pura amores susurrando,  
solo en mi frente apareció el orgullo  
su aspecto cadavérico ostentando.

Yo desperté.. sin gloria, sin mis sueños,  
con mi orgullo mi nombre se derrumba,  
y cuenta al demandar de mis ensueños,  
verdad me dijo el eco de la tumba.

Entonces yo te vi... tus bellos ojos  
tuvieron compasion de mis dolores,  
y á tus plautas cai puesto de hinojos  
solo en dichas pensando y en amores.

Te vi... te vi, y hundióse mi delirio,  
apolilló mi orgullo vil carcoma,  
pero en cambio aspiré de un suave lirio  
el dulce olor y el amoroso aroma.

Ven, mujer, ven á mis brazos,  
inclina tu dulce frente

sobre este pecho ferviente  
que tan solo anhela amar.

Ven amiga, cariñosa,  
ven amante, descuidada,  
y en mi clava tu mirada  
ahuyentando mi pesar.

Oh! ven, mujer, mi delirio,  
ven con tu risa amorosa,  
deja que contemple, hermosa,  
tu sublime majestad.

Une á los mios tus labios,  
del pecho oirás los latidos,  
que son del alma gemidos  
por tu amor y tu amistad.

Cuan bella, muger, te muestras  
con tu rostro alabastrino,  
dó luce sello divino  
de ternura y de placer!

Contemplandote tan bella  
se ajita el pecho feviente,  
y se agolpan á mi mente  
dulces recuerdos de ayer.

Oh! ven á mi lado, hermosa,  
y alcázares halagueños  
formemos con nuestros sueños,  
aun siendo puro soñar.

Soñemos, mujer, soñemos  
con amores y placeres.  
que soñando nos iremos  
á otro mundo á despertar.

Soñemos, que nuestra vida  
es la paródia de un sueño  
yá terrible, ya risueño,  
ya de pesar, ya de amor.

Soñemos... que nuestra vida  
aérea, flotante y vaga,  
es luz que presto se apaga  
cual aroma de una flor.

Soñemos... y en nuestro sueño  
se mezclaran confundidos,  
flores, placeres perdidos,  
recuerdos de una pasion,  
fantasmas, vestiglos, duendes  
iglesia, altar, incensarios,  
luces mil y objetos varios,  
en revuelta confusion.

Yo amo los sueños, hermosa,  
y los giros caprichosos  
con que juegan amorosos  
y que arrullandonos van;  
Es la realidad amarga  
y el pecho no la ambiciona,  
que al menos una corona  
los sueños, soñando dan.

Yo quiero soñar, mi bella,  
ya que imagenes de loria

se agolpan en mi memoria ,  
cuando sueño eu realidad ,  
y si un laurel amoroso  
ciñe mi frente radiante ,  
que me importa en tal instante  
mentira ser ó verdad ?

Ven á mis brazos , hermosa ,  
y aunque emarga mi existencia ,  
guardaré de tu inocencia  
el perfume encantador.

No temas destroze alivo  
de tu pureza la calma ,  
tan solo mostraré al alma  
mundo nuevo y seductor ;  
dulce , esbelto , peregrino ,  
un mundo todo de amor.

Yo te amo muger hermosa ,  
blanca rosa  
del mas halagueño Abril ,  
yo te amo flor brillante ,  
que radiante  
eres reina del pensil.

Yo en tí veo la ternura ,  
la dulzura  
de un querube celestial ,  
y en la tu frente nevada  
retratada  
la hermosura anjelical.

Yo beso tu blanca frente  
seduciente ,  
y tus labios de rubí ,  
tus perfumados cabellos  
que destellos  
son de aroma y de alhelí.

Y de placer embriagado  
hechizado ,  
veo tu dulce mirar ,  
y feliz me considero  
cuando espero  
tu belleza contemplar.

Ese tu labio divino ,  
purpurino ,  
deja que bese en mi ardor ,  
pues que besandole veo  
y en el leo  
la ternura de tu amor.

Un tiempo copa engañosa ,  
alevosa ,  
tierno mi labio apuró ,  
y ora contemplo , mi amada ,  
que engañada  
mi jóven edad pasó.

Adios placeres y orjias

de otros dias  
que arrullasteis mi horfandad ,  
que hoy me basta la mirada  
de mi amada ,  
con su amor y su amistad.

Victor Balaguer.



Aunque poco acordes con las ideas  
que emite el siguiente artículo , no  
hemos podido negarnos á insertarlo en  
prueba de imparcialidad.

ERNESTO DUCA DI SCILLA.

(Remitido.)

He ahí una ópera que abre ancho  
campo á los articulistas de teatros. No  
se necesita un artículo sino un periódico  
para decir todo lo que se debiera  
acerca de esta bella produccion de un  
maestro catalan. Procuraremos reasumir  
en pocas líneas la anatomía si así  
puede decirse de este melodrama. Las  
piezas que á nuestro entender dan  
mejor idea de los incontestables méritos  
de su autor son : La introduccion  
del primer acto, el duo de bufa y tenor,  
el final de dicho primer acto y el  
sexteto ó final digámoslo así del *Consiglio*.  
Estas son piezas que honran sobremanera  
al que las creó , son piezas que colocan  
á su autor al nivel de los mejores  
maestros tanto nacionales como extranjeros.  
Hemos leído el *Imparcial* del .....  
y aun cuando no podamos envanecernos  
con el titulo de profesores , aun cuando  
no nos reconozcamos con suficiente talento  
para juzgar las obras de un maestro tan  
aventajado como el Sr. Piqué , diremos á  
este y á los escritores de las pocas líneas  
que se leen en el citado periódico que lo  
que menos encontramos en el Ernesto es  
originalidad. No se entienda por eso que  
queremos decir que el Sr. Piqué ha ido  
robando de aqui y de alli , no Se-

ñor, entonces diríamos con la misma franqueza que la tal ópera es un plagio. Pero para bien del Sr. Piqué y con mucha satisfacción por parte nuestra, nadie podrá usar con respecto á esa composición de semejante frase. Hemos dicho que no encontramos originalidad en el Ernesto y con la misma franqueza que citamos ese pequeño lunar vamos á esponer las bellezas de que está dotado. Ya hemos citado las piezas que en nuestro concepto honran mas al Sr. Piqué. Sin embargo debemos advertir que las demás piezas no desmerecen en nada y en nuestro entender ninguno de los mas afamados profesores de Europa se desdeñaria de poner su nombre al frente de todas y de las brillantes piezas de que se compone el Ernesto.

En efecto. La situación y continua variación de los acordes, la colocación de las voces y sobre todo de los instrumentos de la orquesta nos hacen concebir facilmente que el Sr. Piqué es uno de los mejores compositores (y en particular contrapuntista) Españoles. Damos la mas cordial enorabuena al Sr. Piqué y esperamos que procurará enriquecer nuestra biblioteca musical, no atendiendo á los obstáculos y tal vez disgustos que le ha proporcionado su primera composición.

Esperamos que la Sra. Empresa procurará por su parte dar mayor lustre y esplendor á cualquier otra composición que se le presente, no mostrándose tan mezquina como hasta ahora, sea del mismo autor ó de algun otro compatriota. Al mismo tiempo estimaremos mucho que los Sres. Italianos coadyuven al mismo efecto porque no sabemos á que atribuirlo, pocas son las veces que han ejecutado tan mal una ópera. Al Sr. Superchi le perdonamos porque conocimos no era falta de voluntad. El Sr. Verger cantó bien pero podia y sabe hacerlo mejor. La señora Goggi no estuvo muy feliz. El Sr. Novelli.... che!.... asi .... así. El Sr. Martorell se esforzó (como que es catalan) pero tiene tan poca voz! Los demas.....

vamos los únicos que dejarían contento al Sr. Piqué son los coros.

*Un nuevo Lilith.*



## POESIAS.

*A la Señorita D.ª Maria del Carmen Vicentell.*

Ven á mis brazos, ven, huri del Cielo,  
Beldad que el alma con delirio adora  
Sé de mi vida celestial consuelo!  
Sé de mi corazón reina y señora!

Ven á mis brazos, ven, muger hermosa,  
Cuanto la aurora rutilante y bella,  
Tus lindos ojos en los míos posa,  
Tus rojos labios en los míos sella,

¡ Oh! ven con tu magnífica presencia,  
Con tus halagos de sin par ternura  
Ven á endulzar mi tetrica existencia!  
Ven á llenar el alma de ventura!

Ven á mis brazos, ven, flor purpurina;  
De todas la mas linda y hechicera;  
Dame ha aspirar tu aroma peregrina,  
Deja admirarte y admirado muera.

Ven á mis brazos, ven, di que me adoras,  
Que tu gloria soy yo, tu Dios yo mismo,  
Que viviendo sin mi padeces... lloras...  
Y es tu lecho de abrojos un abismo.

Oiga tu voz radiante de dulzura,  
Vea ondular en rizos tu cabello,  
Ciñan tus blancas manos mi cintura  
Y las mias tambien tu hermoso cuello:

Venga la muerte asi...que asi nos coja...  
Abrazados los dos, siempre abrazados!  
Pereciendo cual flor que se deshoja  
Al furor de los vientos irritados.

Belleza divina que el Cielo qu iso  
Conceder para adorno de mi historia,  
Tus caricias seran mi paraíso,  
Tus miradas angelicas mi gloria.

Mas si un dia cruel y engañadora  
Este amor despreciaras insensible,  
Te seguiré cual sombra vengadora...  
Padeciendo los dos martirio horrible.

Pero tu siempre fiel, eternamente  
Cual te adoro tambien me adorarás;  
Que es de un ángel tu alma cual tu frente

Y nunca á tus promesas faltarás.

Ven á mi , ven á mi , lirio lozano ,  
El mas brillante que este mundo encierra,  
Búscame como el rio al Oceano ,  
Búscame como el naufrago á la tierra.

Y en premio yo á una mor tan vehemente,  
A este afan que demuestras por hallarme,  
Uná aureola depondré en tu frente....  
La corona que el hombre quiera darme.

Si es de gloria , mi bien , la aceptarías ;  
La aceptarás lo mismo de desprecio ?  
Oh ! dime que tambien la apreciarías  
Aunque mintieras al decir « *la aprecio.* »

Ven á mis brazos , ven , huri del cielo,  
La mas bella que en él Dios atesora ;  
Sé de mi vida celestial consuelo ,  
Sé de mi corazon reina y señora !

Madrid. Benito Vicetto y Perez.

## DOLOR DE DOLORES.

¡ O vos omnes qui transitis per viam  
attendite et videte si est dolor sicut  
dolor meus.....

JEREM.

Era un torrente de rizadas olas que  
arrastraba entre sus despeñadas espu-  
mas una azucena blanca como la ca-  
bellera de un anciano Patriarca.....  
Aquí en esta ribera silenciosa la han  
depositado las aguas , ajada pero tan  
bella ! Si , muy bella.

Era una manada de tigres que arras-  
traban en su rápida carrera á una cor-  
dera inocente que parecia buscar en-  
tre las fieras el el balído de su madre.  
Háse quedado atras y dobléandose so-  
bre el césped , se ha dormido. Man-  
chado está de sangre el blanco vellon  
que la cubre... Esta herída de muerte.

¡ Que buscas entre los azores , ¿ oh  
blanca paloma mia ? ¿ que buscas ; oh  
cordera ! entre los tigres ? ¿ que haces  
en esa atmósfera maldita , azucena pu-  
rísima de mis amores ?

El torrente arrebató las flores de su

orilla cuando parece acariciarlas. Los  
malos espíritus velan al pié de la cu-  
na del niño esparado la hora en que  
le dirán con ronca voz *ya eres hombre.*

Escuchad , hijos del hombre ! oid ,  
hermanos míos. ¿ No habeis amado  
nunca ?... Si habeis amado compade-  
cereis al que ama. Yo he amado ; oh !  
con toda mi alma. Estoy loco por ha-  
ber amado tanto. Loco , loco ; se ha  
roto el eslabon que me anudaba á la  
inmensa cadena de los Seres. El tor-  
rente me arrebató consigo , y hé aqui  
que me ha depositado tambien en la  
ribera como la tabla rota en un nau-  
fragio.

Escuchad ! Era pura como el recién  
nacido que sonrie á la luz , casta co-  
mo una paloma , fresca como el rocío  
del alba ¿ os sonreis ? ; Oh ! teneis muy  
mal corazon !....

Era la mitad de mi alma que se ha-  
bia conservado intacta mientras la  
otra mitad quedaba á pedazos en las  
asperezas de la vida. ; Y la encontré !  
Ciñó á mi frente una corona de be-  
sos : ciñó á mi alma una diadema de  
estrellas. ; Hija mia !!!

Me llamaba su hermano. Yo no sa-  
bia otra cosa sino que habia venido de  
los Cielos. Dios me la envia ; Dios no  
querrá quitármela. ; Ay ! Un demonio  
que llaman *adulterio* meció las alas  
negras muy negras en torno de sus ri-  
zos. ; Oid ! y como era tan niña , cre-  
yó que eran las de un colorin del eji-  
do y le tendió los brazos. ; Ay ! el es-  
píritu malo atanizó su alma.....

¡ Adúltera ! has manchado la frente  
de tu Dios con el beso que diste al  
esposo de otra. Asi decia el huracan  
que silvaba mientras ella se adorme-  
cía en los brazos del que dijo á otra,  
« Haremos juntos la jornada de la vi-  
da. » Y como era tan niña creyó la  
infeliz que era el viento que plegaba  
las ondas del lago. ; Ay , Ay ! ¿ donde  
estaba Dios entonces que no apartó al  
que no vé de los bordes del abismo !!!

Oid ! un beso , mil besos ! Todos pa-  
ra los labios de aquel hombre. Yo les  
oía : cada uno ha dejado en mi cora-

zon una úlcera que arde. La inocente besaba porque los labios se hicieron para los besos.... Lo mismo nos besábamos ella y yo cuando íbamos por flores. Entonces no resplandecían sus rosados dedos con diamantes: ahora tiene diamantes que multiplican las luces de sus ojos.

¡Oid! ella le amaba y él gustaba de ella: él tenía ojos de águila y había vivido mucho; ella tenía ojos de tórtola y era niña, muy niña. ¡Ay! ¿donde estaba el ángel del amparo que no se interpuso entre ellos?...

Ella sonreía de amor: él sonreía de orgullo.... Luego sonrió de desprecio y ella de melancolía....

¡Maldito mil veces el que espera al ángel á las puertas del cielo para escupirle la frente y mancharle el corazón!....

Oid! se apoyaba en su brazo con inefable júbilo y le pasaba con delicia la mano por la frente. Y yo la veía mirarle con intensísimo gozo: y pasaban, y el hueco ropaje de ella resbalaba por mis labios encendidos. Yo besaba su túnica flotante y no podía llorar!....

Oid! el oro brillaba en su cuello, en su seno, en sus manos. ¡Oro! siempre oro! Una música que hacía hervir en el espíritu audaces deseos resonaba junto á su lecho. Y en aquel lecho había dos cabezas juntas que parecían una. ¿Que hacía entonces el ángel custodio de aquella niña que reposó en mi cuna una mañana azul de primavera?....

Suspiraban, sonreían, y eran hermosos como dos serafines de los Cielos.... Abrazados como dos flores atadas, resbalaban sobre una alfombra sin ruido al compás de una melodiosa música. Y aquella música ora se alzaba sublime y poderosa como una ardiente súplica, ora se apagaba en un murmullo leve como un suspiro lánguido. Yo lo veía todo y mi cabeza quemaba.... ¡Basta ya, Dios mio!

No hay misericordia! adelante! Ella tiene un niño en los brazos. No puede decirle «ese es tu padre» porque el

mundo diría al niño—*aparta*. Pero le dice *tienes oro, tendrás oro*, y el niño ajita su lindísima cabeza azotando los labios de su madre con sus rizos que despiden perfumes. Un hombre mira al niño y no se atreve á decirle, *bésame, hijo mio!*

Ella está sola con su hijo. Él la miró con desden y se alejó cabalgando un corcéel régio. Ella llora y él entona partiendo al galope una canción de guerra....

Pasad, hermanos míos, y no miréis, porque veriais mi alma y os daría miedo.

Lloro mucho, lloro mucho y nadie lo sabe. El mundo no gusta de lágrimas. Para llorar me recojo en el fondo de mi espíritu y el corazón se me derrite en llanto. Me dicen «estás pálido porque pasas en el festín las horas de la noche.» El llanto ha borrado de mi memoria lo pasado y al verme pasar dicen *está loco!* oh! si, estoy loco, sufro mucho.

Ella ha vuelto á decirme que me ama. ¡Mentira! El demonio del adulterio secó su alma con su aliento de fuego, con sus ojos de lumbre. Ya no puede amar, pero yo la adoro, ¡oid! yo la adoro, se lo digo y no me entiende, no lo entiende, ¿ois? Ella sonríe y yo ya no sé sonreír. Yo lloro y ella me llama niño! Y los que pasan y nos ven también sonríen. Mis entrañas están empapadas en veneno. La tórtola al caer en las garras del buitre dejó en el nido huérfano y sin calor al que moría por sus ojos, y cuando volvió le preguntó ¿quien eres? La mitad de mi corazón la bendice y otra mitad la rechaza. ¡Cuando dará fin esta batalla del espíritu! ¡Oid! cuando he querido posar un beso en sus labios he sentido bullir en ellos otro que me heló de espanto. Ella no sabe amar como yo amo, como los niños, como los ángeles.... no me comprende y yo.... la adoro y la maldigo. ¡Ay! ¡Ay!! mi corazón brota sangre.... Basta ya, Dios mio.

No hay misericordia. Adelante!!



Vén... tengo sed de tí, flor ajada,  
astro apagado! y viene y me tiende  
la mano que quema, y la detesto y se  
vá. Huye!... ángel manchado, azuce-  
na hollada; y se aleja plegando entre  
sus dedos los perfumados rizos, y la  
amo, y lloro y... vuelve. ¡Ay! en  
mi corazón hay un volcán de agonias  
que se alza y se ajita como la mar que  
muje prensada por la planta del Eter-  
no.

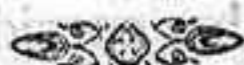
Pasad, hijos del hombre, mis her-  
manos; pasad y no mireis, porque  
vereis mi alma y os dará miedo....

*Vicente Sainz Pardo.*



## EN EL ALBUM DE MI BUEN AMIGO

*D. Santiago Vidarte.*



Ese nombre que cruza el firmamento  
y á cuanto abarca ha de tener por suyo,  
que bebe aromas y que aspira el viento,  
que goza amores, rico y opulento,  
ese nombre, Vidarte, ese es el tuyo.

Esa tumba que oscura, arrinconada,  
su faz asoma entre la yerba fría,  
cual flor en arenal abandonada,  
cual ilusión del alma desgajada,  
esa tumba, Vidarte, esa es la mía.

Cantor, cuando ufano el pecho,  
sentado en esbelta popa,  
á la envejecida Europa  
dirijas tu último adios,  
cuando del mar al arrullo  
elevés tu dulce acento,  
mientras en la loza el viento  
suspire con sorda voz;

cuando al despuntar la aurora  
te mire de pie en el puente  
y el sol colore tu frente  
con su rayo matinal,  
cuando silenciosa noche  
te encuentre allí mismo ufano,  
buscando un punto lejano  
que indique el suelo natal;

cuando infantiles recuerdos

vayanse en tí despertando  
y vayas luego olvidando  
lo que dejastes aquí,  
feliz entonces mil veces  
si ageno de engaño y dolo  
guarda tu pecho tan solo  
un recuerdo para mí!

Feliz si en lejanos climas  
arrullado por los mares  
alzas alegres cantares  
que recuerden nuestro sol,  
y feliz si en aquel suelo  
que de tu infancia es testigo,  
recuerdas al pobre amigo  
que pisó el suelo Español!

Entonces si que un nombre bendecido  
pues la amistad lo cobijó por suyo,  
recordará mi pecho agradecido,  
mi pensamiento guardará querido,  
y ese nombre, Vidarte, será tuyo.

Entonces si que bella y agraciada  
sobre la losa de una tumba fría  
depondras una flor inapreciada,  
y esa tumba por tí ya enguirnalada  
esa tumba, Vidarte, será mía.

*Victor Balaguer.*



## EN EL ALBUM DE MI QUERIDO AMIGO

*D. Santiago Vidarte.*

### SONETO.

Dulce la voz del viento amor murmura  
Cuando las hojas con su soplo azota,  
Canta amores la flor que el césped brota  
Cuando el céfiro halaga su hermosura,  
Susurra amor la fuente que apresura  
Sus aguas por el cauce gota á gota,  
De amor suspira si en las ramas flota  
El ruiñeñor amante en la espesura.

Ama el sonoro viento, ama la flor,  
Aman las fuentes, y ama el ruiñeñor....

Trovas de amor y de armonía entona  
Tu dulce lira que de amor blasona....

Yo que gloria y amor solo deliro  
Por tu dulce amistad de amor suspiro.

*Pablo Saez.*



## DOS CARTAS.

## I.

..... Mozo! un ponche... bien cargado de rón... dos ó tres copas. Tengo el corazon herido, vacío, despedazado, ajado..... Ay! — Eugenio, amigo mio, qué tiempos aquellos en que bebiamos ponche juntos bajo el cielo de Sevilla! Muchos años han corrido, y nos hemos vuelto á encontrar con muchas ilusiones menos, con algunas arrugas mas y con mucha vida, alegria y juventud disipadas como por encanto. Has encanecido, Eugenio, has encanecido; voto á tal! tal vida habrás tu traído por eso mundos de Dios!..... Bueno! conque te nos casas? Me alegro. Es muy laudable y meritorio el sacrificio de la libertad de soltero ante el altar de Himeneo; Chico, estoy fastidiado!

## II.

..... — Es un ángel: me alegraria de que la conocieras. Mañana partiré y de aqui á tres dias en sus brazos. Mira es un ángel: te voy á enseñar una carta que me escribe.... Me quiere como á su alma.

## III.

..... Leamos: 23... febrero... 1843... Ola! Adorado mio! Corriente: estoy aguardándote con impaciencia para que no volvamos á separarnos nunca. El dulce nombre de esposo — voto á briós! se me traba la lengua! el ron! eh? el rón hace hablar al mas necio como Aristóteles.... Aristóteles era tartamudo.... en fin esta muger te piropéa á fuego graneado ¿y que mas? la firma..... Já já já!! Amalia E..... já já já. Casualmente yo llevo conmigo el album digámoslo así, el padron de mis

conquistas, mi columna *Vendome*: en ella verás que figura ventajosamente el nombre de esa donna. Aqui debe haber una cartita muy cuca que no me dejará mentir. Escucha.... *Te espero.... tres en punto.... tres palmadas....* ¿Qué haces que no bebes?.....

## IV.

Sangre y venganza! me debes una satisfaccion, uno de los dos debe morir porque no cabemos juntos en la tierra. Venga esa carta—*Mayo de 1839 á las tres en punto, una cita, ¡Misericordia de Dios!.....* — De modo que si te empeñas, nos daremos unos puntos en la piel..... Tienes tu espada; yo la mia.... *Salgamos.*

## V.

¡Mozo! un ponche, bien caliente. ¡Malhaya! Eugenio, bebe: te he desarmado: no ha corrido sangre: seamos amigos! lo que es en cuanto á versos me ganas, pero en esgrima es otra cosa.... ¡Dios mio! qué tienes?.... Levanta.... ¡voto á briós! está muerto. Mozo: llama gente. Le ha matado el perrinche ¡como ha de sér!

*Vicente Sainz Pardo.*



## NOTICIAS VARIAS.

La obra que dijimos en nuestro número próximo pasado estaba escribiendo D. Benito Vicetto y Perez es una coleccion de leyendas históricas de la edad media bajo el título de *Crónicas de Navarra*. Creemos que obtendrá un éxito favorable atendidos los brillantes conocimientos de su autor.

Tenemos noticia de que ha llegado á nuestra capital el jóven literato de Palma de Mallorca D. Tomás Aguiló.

Siguiendo aun la enfermedad del Sr. Zafra, parece que el Sr Alcaraz se ha encargado del papel que aquel debia ejecutar en el *Guzman el Bueno* drama en el cual tendremos el gusto de admirar al Sr. Valero. Semejante condescendencia honra sobremanera á dicho Sr. Alcaraz.

Nos han asegurado que la empresa del teatro de Santa Cruz se ha negado á poner en escena una ópera del maestro Sr. Dominguez, jóven autor de *la Vedovella*. No salimos garantes de esta noticia, pero á ser cierta, la mencionada empresa nos permitiria decirle que semejante paso indica poco amor patrio y poco afan para proteger á los pocos jóvenes catalanes á tan difícil senda han dirijido sus pasos.

En nuestro próximo número empezaremos á dar una novela original de D. Victor Balaguer y titulada *Cinco venganzas en una*, la cual junta con la que hoy se concluye, *Los hermanos del Agnus Dei*, podrá formar un tomito de elegante y esmerada impresion.

Recomendamos á nuestros suscriptores el Almanaque que para el año 1845 ha escrito nuestro colaborador D. Miguel Dubá y Navas. Se hallan en él curiosas y variadas noticias y es útil é instructivo á todos, sea cualquiera su clase. Se vende en la imprenta de Roger.

Recomendamos tambien muy particularmente la comedia del Sr. Aiguals de Izco, *Dios nos libre de una vieja*, cuyo anuncio venia en nuestro último número. Es una bella produccion y esperamos ver aun otras mejores debidas á la misma pluma.

En nuestro próximo número destinaremos algunas columnas para hablar

del magnetismo y haremos mencion de algunos casos prácticos de que hemos sido testigos y que nos han sorprendido hasta un punto que no podemos explicar.

El 20 dió la Sociedad filarmónica un magnífico y suntuoso concierto. El salon estaba adornado con gusto y elegancia y la concurrencia era numerosa y brillante. Despues del concierto empezó el baile y no podemos menos de hacer justicia tributando un sincero elogio á los Sres. Comisionados para adornar los salones pues á nuestro entender llenaron bien y cumplidamente su encargo. La precipitacion con que estas lineas escribimos nos impiden estendernos demasiado. Lástima que formen parte de esta sociedad algunos jóvenes de *aristocrática petulancia*, los cuales desvirtuan el noble objeto que al formarse se propuso esta asociacion.

#### IMPORTANTE.

Habiéndose reunido nuestra redaccion con la del periódico literario titulado *La Mariposa*, se advierte que de hoy en adelante daremos lugar en nuestras columnas á las composiciones que nos remitan los Sres. D. Ramon Real, D. Alejandro Cardenosa y D. J. Pajés, redactores que han sido del indicado periódico.

Dentro pocos dias se repartirá el *Pen-sil del bello sexo*, obra que prometimos publicar en nuestro prospecto. Advertimos que siendo una obra de sumo interés par las instructivas materias que tratará, se abrirá suscripcion para los que no sean suscriptores á nuestro periódico.

La obra que rifaremos este mes será *El Espía*, novela en cuatro tomos original de Fenimore Cooper.

## SOCIEDAD LITERARIA.

### CRISTINA.

Historia contemporánea, escrita por los primeros literatos de la Corte, edicion de lujo con letras y finales de Fantasía, litografías aparte y los retratos de SS. MM. y A.

Se ha repartido la entrega núm. 10 que es la primera del segundo Trimestre. Los Sres. Suscriptores cuyos abonos concluyeron con la entrega anterior, se servirán renovarlos inmediatamente para no experimentar mayor retraso y los comisionados avisarán inmediatamente las renovaciones.

Sigue abierta la suscripcion: en las provincias franco de porte á 12 reales al mes, ó sean tres entregas y 30 reales por trimestre, en Correos y principales librerías.

### ESPARTERO.

EDICION ECONÓMICA PARA LAS PROVINCIAS.

Historia de su vida militar y política y de los grandes sucesos contemporáneos escrita bajo la direccion de D. JOSÉ SEGUNDO FLOREZ, edicion esmerada, con letras de adorno, preciosos grabados y litografías á parte.

A SEIS CUARTOS LA ENTREGA.

La Sociedad Literaria en atencion á las continuas invitaciones de los señores comisionados, y deseosa siempre de complacer á sus suscriptores, ha resuelto estender á las provincias la edicion

económica de esta interesantísima publicacion.

Habiéndose repartido ya en Madrid 14 entregas de 16 páginas cada una en octavo mayor, que forman la mitad del primer tomo, se enviarán inmediatamente encuadernadas á los señores que gusten suscribirse y satisfagan en el momento de verificarlo DIEZ REALES DE VELLON, que resulta á razon de SEIS CUARTOS POR ENTREGA, francas de porte. El otro medio primer tomo, se remitirá dentro poco, pues á instancia de los señores suscriptores y empezando desde la entrega núm. 17 se repartirán en Madrid dos entregas por semana.

Al fin del tomo primero se repartirá su elegante cubierta en papel de color y una lámina en litografía que representará á ESPARTERO pasando por el puente de Luchana; con la cubierta del tomo segundo se repartirá tambien litografiado el retrato del bizarro jóven D. Ignacio Gurrea; y con la del tercero el retrato de ESPARTERO despidiéndose de la Milicia Nacional de Madrid en el acto de abrazar sus banderas. Toda la obra constará de tres tomos de unas 400 páginas.

**IMPORTANTE.** No sobrando mas que mil ejemplares de los seis mil que se tiran para Madrid, los primeros que se suscriban tendrán la ventaja de recibir á vuelta de correo el primer medio tomo. Para los demas suscriptores se está tirando la tercera edicion que estará en estado de repartirse dentro breves dias.

De la edicion de gran lujo van publicadas las dos terceras partes y en lo sucesivo saldrán las entregas con mas celeridad. Los suscriptores de esta que aun no hayan renovado el abono para el cuarto trimestre, se servirán verificarlo desde luego para no experimentar retraso en la recepcion de la obra.

Se suscribe á las dos publicaciones en casa de D. Manuel Saurí y de los SS. Nart y Compañía.